

Gabriel Salazar

Historia de la acumulación capitalista en Chile

(Apuntes de clase)



HISTORIA

CA NACIONAL

ena

9A/666-51

3

1

337

BIBLIOTECA NACIONAL



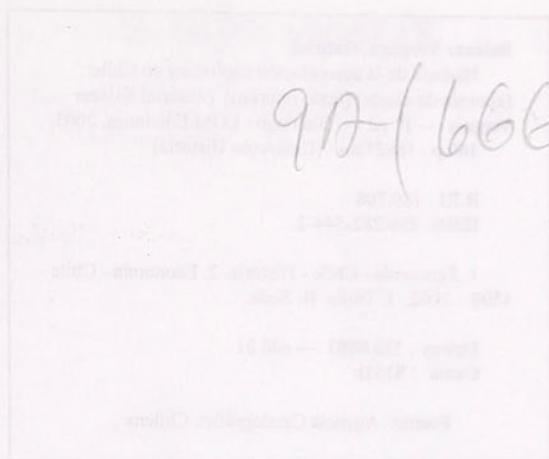
1069533

GABRIEL SALAZAR VERGARA

(Santiago, 1936). Estudió Historia, Filosofía y Sociología en la Universidad de Chile. Entre 1977 y 1984 realizó un doctorado en Historia Social y Económica en la Universidad de Hull, en el Reino Unido. Desde 1985 se ha desempeñado como investigador y profesor en distintas instituciones académicas y universidades chilenas. En la actualidad es director de la Maestría en Ciencias Sociales de la Universidad ARCIS, casa de estudios en la que se dedica también a la docencia y la investigación. Igualmente se desempeña como profesor titular del Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Chile. Es autor, co-autor y editor de numerosas publicaciones. Entre sus libros se destacan: *Labradores, Peones y Proletarios* (1985); *Violencia Política Popular en las grandes Alamedas* (1990); *Los Intelectuales, los Pobres y el Poder* (1995); *Autonomía, Espacio y Gestión* (1998) e *Historia Contemporánea de Chile* (1999 - 2003).

674337

9A(666-5)
-6)



Estudio de la acumulación

capitalista en Chile

(trabajo de clase)

LIBRARY
OF THE
CONGRESS
OF THE
UNITED STATES
OF AMERICA

Salazar Vergara, Gabriel

Historia de la acumulación capitalista en Chile:
(apuntes de clases) [texto impreso] / Gabriel Salazar
Vergara . -- 1ª ed .-- Santiago : LOM Ediciones, 2003.
160 p.: 16x21cm.- (Colección Historia)

R.P.I.: 130.708

ISBN: 956-282-544-2

1. Economía - Chile - Historia. 2. Economía - Chile -
1500 - 2002. I. Título. II. Serie.

Dewey : 330.0983 .— cdd 21

Cutter : S161h

Fuente: Agencia Catalográfica Chilena

GABRIEL SALAZAR

Historia de la acumulación capitalista en Chile

(Apuntes de clase)

Curso dictado en el campo de prisioneros políticos

Tres Álamos

1976



LOM PALABRA DE LA LENGUA YÁMANA QUE SIGNIFICA **SOL**

© LOM Ediciones
Primera edición, mayo de 2003
I.S.B.N: 956-282-544-2

© GABRIEL SALAZAR
Registro de Propiedad Intelectual N°: 130.708

Motivo de la cubierta: Detalle de pintura "Un baile en la casa de gobierno"
de Claudio Gay

Diseño, Composición y Diagramación:
Editorial LOM. Concha y Toro 23, Santiago
Fono: (56-2) 688 52 73 Fax: (56-2) 696 63 88

Impreso en los talleres de LOM
Maturana 9, Santiago
Fono: (56-2) 672 22 36 Fax: (56-2) 673 09 15
web: www.lom.cl
e-mail: lom@lom.cl

En Buenos Aires *Editores Independientes* (EDIN)
Baldomero Fernández Moreno 1217
Fono: 5411-44322840
editoresindependientes@hotmail.com

Impreso en Santiago de Chile.

*A los camaradas Guillermo Herrera e Ignacio Ossa,
asesinados en Villa Grimaldi por los militares de Chile.*

*En cumplimiento de lo prometido.
Con gratitud y respeto, hasta siempre.*

Una mañana de enero de 1976, José Zalaquett se acercó al grupo de prisioneros políticos donde compartíamos en ese momento y, al integrarse a la conversación, confesó: “yo no tengo idea de lo que es el marxismo, jamás lo he estudiado y no he leído mucho sobre él”. Sin embargo, él era, en ese momento, uno más entre los muchos prisioneros políticos que, precisamente por “ser” marxistas, se encontraban en prisión. ¿Cómo explicar la presencia de Zalaquett en ese lugar? Estábamos discutiendo el punto cuando, de repente, José se volvió hacia mí, y preguntó, con su poderosa voz:

–“¿Por qué no das un curso de marxismo?”.

El pedido me tomó de sorpresa. Nos hallábamos en el campo de prisioneros de Tres Álamos (Pabellón 2), sometidos a una rigurosa vigilancia policial y a continuos allanamientos de nuestros dormitorios y enseres personales. Lo que proponía Zalaquett no dejaba de ser un desafío. El grupo, sin embargo, reaccionó positivamente a la propuesta: “¿por qué no?”. Sería algo instructivo para Pepe, interesante para la mayoría y nunca estaba de sobra profundizar las “razones teóricas” que nos habían llevado hasta allí. “¿Por qué no?”. El asunto era interesante. Lo pensé un momento. Y respondí:

–“De acuerdo. Organicémoslo, pero no debería ser un curso de marxismo a secas, sino uno de carácter histórico. Más aun: de historia de Chile, porque solo en ésta es posible entender y ver cómo opera la dialéctica en los procesos reales y cómo es, en la concreta, el materialismo histórico”.

Todos se mostraron de acuerdo. Y no habiendo más que discutir, se planificó de inmediato la organización de “la actividad”: no podía ser un curso abierto para todos (no podía ser ostentosamente “público”) sino, solo, para los que tenían real interés. Se encargó a un compañero, Patricio Negrón, que oficiara de “coordinador académico”, y se decidió que trabajaríamos mañana por medio, de Lunes a Viernes, de 10.30 a 12.00 A.M. La lista oficial de los asistentes quedó compuesta por el mismo José Zalaquett, por José Carrasco (“Pepone”), Iván Núñez, Patricio Negrón, Óscar Angulo, Carlos Moral, Galvarino Gallardo, Osvaldo Torres, Christian van Yurick, Claudio Zaror, Erich Zott, Armando Pardo, Patricio Romanos y Alejandro Arce.

Las “clases” se iniciaron a mediados de enero de 1976 y concluyeron en la segunda semana de abril del mismo año. El tema central fue “el desarrollo del capitalismo en Chile”, desde 1541 hasta 1930. No nos decidimos a trabajar el período “álgido” 1930-1976 porque los oficiales de guardia podrían decidir que estábamos “haciendo política”, y esa decisión, justa o no, podría poner término a la actividad. Y era preferible llevar a buen término el ejercicio que nos habíamos propuesto a arriesgar que nos interrumpieran el proceso en razón de un detalle “técnico”. Para los efectos de entender y discutir cómo funcionaba la dialéctica histórica en la realidad chilena, el período acordado parecía suficiente.

De este modo, en las mañanas que correspondían, ordenada y sistemáticamente, fuimos avanzando. Y “a la hora señalada”, Patricio Negrón, con mucha seriedad, le recordaba al profesor el compromiso adquirido y recorría las piezas convocando a cada uno de los conjurados. Así, clase a clase, la exposición del profesor se fue desenvolviendo, enriquecida con numerosas preguntas “de fondo” (todos vivíamos en carne propia la dialéctica de la cual se hablaba) e intervenciones que permitieron complejizar o especificar varios de los problemas que se presentaron a título de “historia”. Algunos de los asistentes –como Iván Núñez, por ejemplo– tomaron apuntes de lo dicho por el profesor y también de las preguntas e intervenciones de los camaradas; de modo tal que, al término del curso, contábamos con varios “testimonios” escritos de diverso tipo y alcance, que –pensamos todos– bien podían servir de base para otra cosa.

¿Qué otra cosa?

Por ejemplo –se dijo– un “texto refundido”, que permitiera *extender y multiplicar la experiencia* no solo entre los compañeros del Pabellón 2 que no habían asistido al curso, sino también entre los que se hallaban en el Pabellón 1, en el cercano Pabellón de Mujeres e incluso, entre los compañeros que estaban en la Cárcel o en el campo de prisioneros de Puchuncaví. El “instinto” de AGP (agitación y propaganda) de los que estaban allí funcionó de inmediato, y pronto me encontré con la “tarea” de escribir el dicho “texto refundido”, sobre la base de los apuntes de clase tomados por varios compañeros y, por supuesto, incluyendo también los “aportes” adicionales que el profesor considerara oportuno incorporar.

Ahora fue mi turno: noche a noche, sentado en el camastro alto de la Pieza 4 (que compartía con otros tres compañeros), iluminado por una vela (la luz se apagaba a las 22.00 horas) y tapado por una frazada (era invierno), fui redactando lo que sería la primera versión del texto que aquí presentamos. La redacción se realizó, con no poco trabajo, en una pequeña máquina de escribir portátil que, por el correo de las brujas, alguien introdujo en el Pabellón 2. Al cabo de un tiempo, logré redondear por escrito lo que había sido el curso sobre “Desarrollo del capitalismo en Chile, 1541-1930”. En total, ese primer texto sumó 35 páginas.

Cumplida mi “tarea”, vino después el turno del *texto*, que comenzó a vivir una agitada aventura propia, de reproducciones múltiples, peregrinajes continuos y “seminarios”

improvisados, pues alguien copió el texto en el mismo Pabellón 2 (al parecer, Óscar Angulo), y alguien, después, sacó esa copia fuera del Pabellón y la difundió en los otros pabellones. Y un tercero la llevó fuera del Campamento de Tres Álamos. Y un cuarto o quinto compañero sacó, ya fuera del campo, copias de esas copias, mientras otros repartían ejemplares en el campo de Puchuncaví, en la Cárcel y en otros lugares. Por lo que se sabe, la suerte corrida por el texto fue variada: sufrió allanamientos y requisiciones; experimentó “entierros” en Puchuncaví, para evitar su confiscación; fue leído, estudiado, subrayado y discutido en diversos lugares. Y a fines de 1976, tomó también el rumbo del exilio. Se le hallaría pronto en Europa, en Canadá y en Venezuela. Y dondequiera que llegó, se repitió el proceso. Con una diferencia: allá, afuera, no hubo allanamientos, ni entierros, ni confiscaciones.

En octubre de 1976, ya en libertad, salí a reunirme con mi familia, que estaba viviendo en la ciudad de Hull, Inglaterra. Y pronto, a fines de ese mismo año, recibí noticias de diversos compañeros que estaban en Francia, Holanda, Suecia, Venezuela y en la propia Inglaterra, quienes, conociendo el texto o teniendo copias (a esa altura, muy trajinadas y algo alteradas), sugerían sacar una “segunda edición”. Se configuró así, para mí, una nueva “tarea”, referida esta vez a los talleres de estudio y discusión de los compañeros que estaban en el exilio. Porque la reflexión sobre lo sucedido y sobre las “razones” que nos habían involucrado en ello continuaba, aun con mayor seriedad y profundidad. Accedimos, y en la ciudad de Hull, entre enero y marzo de 1977, redactamos la segunda versión del texto que aquí se presenta, que, sin agregar nuevos datos ni nuevas hipótesis, intentó ser una exposición más completa y acabada de lo que se había redactado muy aceleradamente en la Pieza 4 del Pabellón 2. El nuevo texto totalizó, en su versión original, poco más de 100 páginas.

Y fue así que, entre 1977 y 1980, aproximadamente, fui invitado a dar diversos cursos sobre el mismo tema en varias ciudades de Europa, todos ellos a pedido de compañeros que continuaban reflexionando y discutiendo lo que les había sucedido y lo que le sucedía a Chile. Obviamente, en la mayoría de ellos el texto base fue la versión escrita en la ciudad de Hull. En Venezuela y Canadá también se utilizó este escrito para similares propósitos. Solo después de 1980 amainó el interés por discutir “desde la historia” el problema de cómo interpretar lo ocurrido y planificar lo por venir. El pragmatismo producido por la necesidad vital de adaptarse a nuevas culturas o a la necesidad igualmente vital y “política” de retornar a Chile comenzó a primar sobre la reflexión histórica y social.

Al regresar a Chile, en mayo de 1985, encontramos que la “educación popular” estaba realizando, con pobladores, jóvenes y comunidades locales, un proceso de reflexión genéricamente similar al realizado por los presos y exiliados políticos, con la diferencia que mientras éstos centralizaron en sus discusiones las categorías políticas, los educadores populares privilegiaban la vivencia sociocultural, pero mirando siempre a la historia. Fue inevitable, por tanto, que nos involucráramos en las actividades de esos educadores y que, en varios de sus “encuentros”, talleres y cursos, se utilizara, de modo directo o indirecto el texto escrito en Tres Álamos y reescrito en Hull. Así, hubo que “reeditar” –siempre

artesanalmente- en 1987 (por SUR Profesionales) y de nuevo en 1990 (por el Grupo de Investigaciones Agrarias, GIA). Solo después de 1990 la reflexión sistemática sobre el “proceso chileno” tendió a debilitarse, la educación popular a reducirse a un conjunto de prácticas dispersas y el interés por el texto de marras a decrecer considerablemente.

Hoy, año 2002, parece necesario, nuevamente, reflexionar “desde, y mirando a, la historia”. Ya no motivados por la derrota de la Izquierda, sino por el *empantanamiento creciente* en el que se está sumiendo, progresivamente, el modelo neoliberal. Es decir: el vencedor de esa Izquierda. Pues el capitalismo chileno está mostrando hoy *los mismos síntomas de crisis* que, en otros tiempos, indujeron a la juventud de los años ‘60 a tomar la opción de reformar radicalmente el sistema; a saber: polarización de los ingresos, paralización del desarrollo, presión imperialista, descontento creciente, etc. Con algunos rasgos críticos aun más graves que los de entonces: la enorme precariedad de los empleos a todo nivel, y la falta casi total de credibilidad en la política, por ejemplo. Por esto, es preciso re-mirar y re-analizar, en longitudinal, la larga y retorcida historia del capitalismo chileno. Y detectar sus contradicciones profundas, sus juegos de ilusionismo retórico, el despliegue de sus poderes fácticos, etc. De algún modo, tiene sentido retomar hoy la reflexión histórica iniciada, en enero de 1976, en un campo de prisioneros políticos. Esto explica el intento por publicar formalmente *ahora*, por primera vez -y a iniciativa de los compañeros de la Editorial FACTUM-, el texto de Tres Álamos.

El curso que se dio entre enero y marzo de 1976 no fue, pese a todo, una improvisación al paso para responder a un pedido ocasional de camaradas. De hecho, se basó en dos proyectos formales de investigación académica: el primero, sobre “Los grupos subalternos en la historia de Chile, siglo XIX”, que se realizó entre 1971 y 1973 con el apoyo de cinco ayudantes del Instituto de Historia de la Universidad Católica y el financiamiento del Fondo de Investigaciones de esa Universidad, y el segundo, sobre las “Formas económicas de transición en Chile: 1844-1930”, que se realizó entre 1974 y 1975 con la cooperación de los compañeros Clara Bustos, Ulises Gómez y Emiliano Pavez, el financiamiento de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania y la cobertura institucional de FLACSO (el original del Informe Final de esta última investigación lo perdí a manos del entonces capitán Miguel Krassnoff Marchenko, en Villa Grimaldi).

Con posterioridad a 1982, diversos aspectos del texto que aquí se presenta fueron trabajados en mayor profundidad, desarrollados en forma de tesis o publicados -algunos de ellos- como libro, folleto o artículo. Con todo, es preciso decir que, por la envergadura y complejidad de los temas que están involucrados en el problema central, la investigación no está cerrada, y continúa.

La presente versión se basa en la redactada en Hull, en 1977, pero hemos procurado aquí mejorar su estilo, su método de exposición, la ordenación de los argumentos, y se ha agregado, en su Quinta y Sexta Parte, el contenido de otros dos cursos que desarrollamos

en Tres Álamos durante el resto del año 1976 (que vinieron a ser la continuación lógica del primero, ya que ellos abarcaron el período “álgido” 1930-1976, usando claves especiales para “no hacer política”): el primero de ellos se efectuó a mediados de ese año, a pedido de los compañeros de la Pieza 5 y sus “invitados” (la Dirección del Movimiento de Izquierda Revolucionaria), y el segundo se desarrolló, entre agosto y septiembre, a pedido de los compañeros de la Pieza 11 (llamada “La Sardina”, continuación natural de la Pieza 10, o “Terminal Pesquero”), todos pertenecientes al grupo político ELN. Del segundo curso se conservaron también “apuntes de clase”. En la Séptima Parte, además, se incluyen dos “Epílogos Neoliberales”, que corresponden a la reflexión actual y a investigaciones y cursos varios de data reciente.

En esta versión –lo mismo que en la primera y la segunda– no se han incorporado notas, referencias bibliográficas ni cuadros estadísticos. En la versión original no fue posible incluirlos, por razones obvias. Aquí tampoco se insertan, porque hemos querido conservar de algún modo el carácter oral y reflexivo que los problemas estudiados tuvieron en el curso original. Después de todo, siguen siendo “apuntes de clase”. En los trabajos y estudios que hemos publicado posteriormente podrán hallarse las referencias documentales, estadísticas y bibliográficas que sirven de base.

Es, en suma, un libro que, aparte de sistematizar las investigaciones y reflexiones realizadas por quien escribe, incluye las preguntas, intervenciones y testimonios de los numerosos compañeros que, en diversos cursos y talleres, en prisión y fuera de ella, en el exilio y en Chile mismo, en dictadura y en “democracia”, han tratado y siguen tratando de *investigar en conjunto* las razones y sinrazones de la historia que les ha tocado vivir, y de la que ellos mismos deberán “construir”. Pues la búsqueda de una sólida teoría social que ilumine los pasos a seguir es, siempre, un imperativo ético y político del cual nadie puede restarse.

La Reina, agosto 28 de 2002

